



Nuevo Hospital Clínico Félix Bulnes

UNA SOLUCIÓN GLOBAL

PARA LA SALUD METROPOLITANA

DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 2020 SE PROYECTA LA APERTURA DEL HOSPITAL MÁS GRANDE DE CHILE. EL RECINTO, QUE SE CONSTRUYE EN LA COMUNA DE CERRO NAVIA, BENEFICIARÁ A UNA POBLACIÓN ESTIMADA DE 1.200.000 PERSONAS, A QUIENES ENTREGARÁ ATENCIÓN HOSPITALARIA, AMBULATORIA Y DE URGENCIA DE ALTA COMPLEJIDAD.

Por Ximena Greene_Fotos Vivi Peláez.





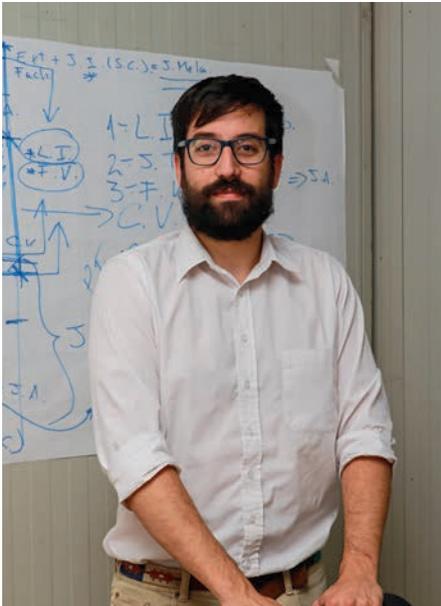
Se privilegió el uso externo del color gris para evitar, dadas su grandes dimensiones, el reflejo de la luz solar.

La próxima apertura del nuevo Hospital Clínico Félix Bulnes traerá cambios importantes y radicales a la Red de Salud Occidente. Y es que, de las 362 camas que tenía el establecimiento anterior, pasará a tener 523; de ocho pabellones quirúrgicos llegará a 16 y multiplicará por tres la cantidad de metros cuadrados construidos, convirtiéndolo en la principal oferta de salud pública del área poniente de la capital.

En la actualidad, el Hospital Clínico Félix Bulnes funciona en dos recintos diferentes, separados por más de ocho kilómetros. Desde que el terremoto del 27 de febrero de 2010 dejara seriamente dañado al edificio original, ubicado en la comuna de Quinta Normal y que data del año 1940, las atenciones secundarias o de mayor complejidad se derivaron al ex Hospital Militar, en Providencia, dejando solo los servicios ambulatorios en el antiguo establecimiento.

Con el fin de volver a unificar todos los servicios, el Ministerio de Obras Públicas, por mandato del Ministerio de Salud, realizó un llamado a licitación internacional para construir bajo el Sistema de Concesiones un nuevo hospital. Así, tras la adjudicación del contrato por parte de la Sociedad Concesionaria Metropolitana de Salud S.A., cuyo principal accionista es la empresa francesa Meridiam, el nuevo edificio comenzó su construcción el primer semestre de 2014.

El proyecto se ejecuta como una asociación público-privada, donde el sector público realiza la labor clínica y el privado construye y mantiene el edificio durante un período de 15 años, incluyendo sus instalaciones, mobiliario y el equipamiento médico. La concesionaria, además, es la encargada de entregar servicios como aseo, seguridad, vigilancia y alimentación, asegurándose de que los profesionales médicos siempre tengan disponible las herramientas para prestar la mejor atención a los pacientes.



Francisco Baquedano, jefe de la Oficina Técnica de la Constructora LyD.



Acceso al jardín infantil del Hospital.

EL EDIFICIO ES UNA ESTRUCTURA de hormigón armado, que cuenta con una gran placa rectangular que va desde los pisos -3 al 5, desde donde salen tres torres.

El nuevo Hospital Clínico Félix Bulnes, cuyas obras serán entregadas en este primer semestre, se emplaza en la intersección de las calles Mapocho y Huelén, en la comuna de Cerro Navia, en un predio de 41.579 m², donde anteriormente funcionaba el Liceo A - 85 Héroes de la Concepción, que fue trasladado por el municipio a otro lugar.

El proyecto, que tiene un costo US\$ 231 millones, incluye un equipamiento médico y mobiliario avaluado en \$ 25 mil millones, que considera equipos de vanguardia como un resonador magnético, un mamógrafo, una máquina osteo pulmonar, un laboratorio robotizado, maquinaria de hemodiálisis y equipamiento para la UCI neonatal, entre otros.

En términos asistenciales, el nuevo hospital contará con 523 camas, divididas en camas para atenciones básicas y medias (339), pensionados (22), unidad de pacientes críticos (112) y salud mental (50). Asimismo, con 16 pabellones, cinco salas de parto y 44 boxes de consultas médicas de especialidad, incorporará nuevas prestaciones como un servicio de urgencia para adultos, que se sumará a la pediátrica y obstétrica, 21 boxes para la atención de emergencias y 36 unidades para diálisis, entre otras. Las habitacio-

nes, en tanto, tendrán un máximo de dos o cuatro camas -actualmente llegan a ocho-, además de un baño por cada dos pacientes.

CONTINUIDAD OPERATIVA

“Los recintos hospitalarios se pueden definir como una máquina que nunca puede parar. Deben funcionar en situaciones normales y adversas y, sobre todo, ser capaces de atender a la evolución constante de la medicina”, afirma la arquitecta Silvia Barbera, socia de la oficina Bbats+Tirado Arquitectos, encargada del diseño.

Para ello, los arquitectos optaron por utilizar placas de HPL (High Pressure Laminate), un revestimiento de interior que es fácilmente lavable y resistente a golpes. También se emplearon cielos desmontables y lavables que permiten reordenar espacios e instalaciones en diversos formatos.

Uno de los principales atributos del hospital es la eficiencia en el uso de la energía. Ejemplo de ello es el empleo de una envolvente constituida por una doble piel de fachada ventilada y muro cortina de paneles de aluminio o ACM. Se trata de un excelente revestimiento de exterior, ya que, además de proporcionar gran regularidad

a las superficies, tiene un gran rendimiento térmico y acústico, es resistente a la corrosión y está disponible en diferentes colores. Los arquitectos eligieron el gris oscuro. Al tratarse de un establecimiento tan grande, prefirieron no utilizar el blanco para evitar “encandilar” al vecindario.

El nuevo hospital presenta también una concentración de instalaciones complejas para garantizar las prestaciones requeridas a nivel de funcionalidad clínica y energética. Para ello, se utilizaron luminarias de pasillo con sensor de movimiento. Al mismo tiempo, cuenta con un sistema de climatización de vigas frías, lo que permite refrescar el edificio a través de anillos de agua. El sistema consiste en una serie de serpentines ubicados en el techo, que refrigeran el aire caliente ascendente y lo devuelven al nivel de ocupación, proveyendo un efecto de enfriamiento con un mínimo de movimiento de aire sin usar mucha energía adicional.

Además, la construcción presenta un sistema de alimentación ininterrumpida de 33 UPS, para garantizar el funcionamiento de las instalaciones eléctricas de manera continua, incluso en situaciones extremas como un terremoto u otros eventos extraordinarios. De acuerdo a Francisco Baquedano, jefe de la Oficina Técnica de la Constructora LyD, a cargo de la obra, este respaldo se enciende inmediatamente tras el corte de luz. Es un evento imperceptible para los usuarios del hospital y da el tiempo necesario para que alguno de los cinco grupos electrógenos de 820 kVA entre en funcionamiento.

EL HOSPITAL

será un referente de urgencia pediátrica y en especialidades para toda la red de Salud Occidente, que tiene una población beneficiaria de más de 1.200.000 habitantes.

ACCESO PRINCIPAL

El edificio de 127.353 m² construido es una estructura aislada de hormigón armado, que cuenta con una gran placa rectangular que va desde los pisos -3 al 5, desde donde salen dos torres (A y B) de 11 pisos y una tercera (Torre C) de 12 niveles, en cuyo cielo se habilitó un helipuerto.

El recinto hospitalario se encuentra ubicado en un área de baja densidad poblacional. Es el único edificio en altura del barrio.

De acuerdo a la oficina de arquitectos Bbats+Tirado, la propuesta volumétrica

general responde a la relación del recinto con su entorno. El acceso al hospital por calle Mapocho se articuló como una extensión del Parque Javiera Carrera al interior del recinto, lo que genera una gran plaza cívica de acceso y un colchón vegetal en todo perímetro del terreno que contiene tanto las circulaciones vehiculares como las de peatones y servicios de manera diferenciada y ordenada.

Además, se buscó organizar los distintos programas médicos o secciones en busca de una buena orientación. Por ejemplo, las salas de espera se abren al oriente, a la cordillera y a una zona arbolada. En tanto, las habitaciones tienen vista a las cubiertas verdes y al norte. “La idea fue conseguir un edificio que, a través de su arquitectura, ayudara al buen funcionamiento clínico, pero que a la vez fuera amable y otorgara al usuario la posibilidad de orientarse. Para este fin, se introdujeron materiales nobles y grandes extensiones de áreas verdes que buscan aportar color y calidez y contribuyen al bienestar y el confort de los pacientes y los usuarios en general,” destaca Silvia Barbera.

LAS TRES TORRES

Funcionalmente, la infraestructura se organiza en tres grandes áreas. Servicios clínicos y no clínicos en los tres subterráneos, áreas clínicas en la placa entre los pisos 1 y 4, y hospitalizaciones en las tres torres.

Así, en el piso -1 se encuentra la farmacia hospital, las áreas de anatomía y esterilización, y la central de alimentación y abastecimiento. En el primer nivel, la farmacia ambulatoria, los sectores de hemodiálisis, imagenología y urgencia infantil y adulta. En el piso 2 están medicina transfusional, medicina física (kinesiología) y las oficinas administrativas del hospital. En el 3 se ubican la UCI infantil, la UCI de adultos, el laboratorio y el sector de ginecología, y en el 4 están los pabellones y las unidades de neonatología y psiquiatría.

FICHA TÉCNICA

NOMBRE DE LA OBRA: Nuevo Hospital Clínico Félix Bulnes.

UBICACIÓN: Mapocho 7432, Cerro Navia.

CONCESIONARIA: Sociedad Concesionaria Metropolitana de Salud S.A.

CONSTRUCTORAS: Astaldi S.p.A. (2014-2018) y Constructora LyD S.A. (2019-2020).

ORGANISMO ADMINISTRADOR: Dirección General de Concesiones de Obras Públicas

MANDANTES: Ministerio de Salud, Subsecretaría de Redes Asistenciales y Servicio Salud Metropolitano Occidente.

ARQUITECTOS: Silvia Barbera y Cristóbal Tirado de Bbats+Tirado Arquitectos.

ASCENSORES Y ESCALERAS: Ascensores Schindler.

SUPERFICIE CONSTRUIDA: 127.353 m².

SUPERFICIE TERRENO: 41.579 m².

SUPERFICIE PAISAJISMO: 18.195 m².

ACCESOS PARQUE PÚBLICO: 8.318 m².

FECHA DE INICIO DE OBRAS:

Primer semestre 2014.

FECHA DE TÉRMINO DE OBRAS:

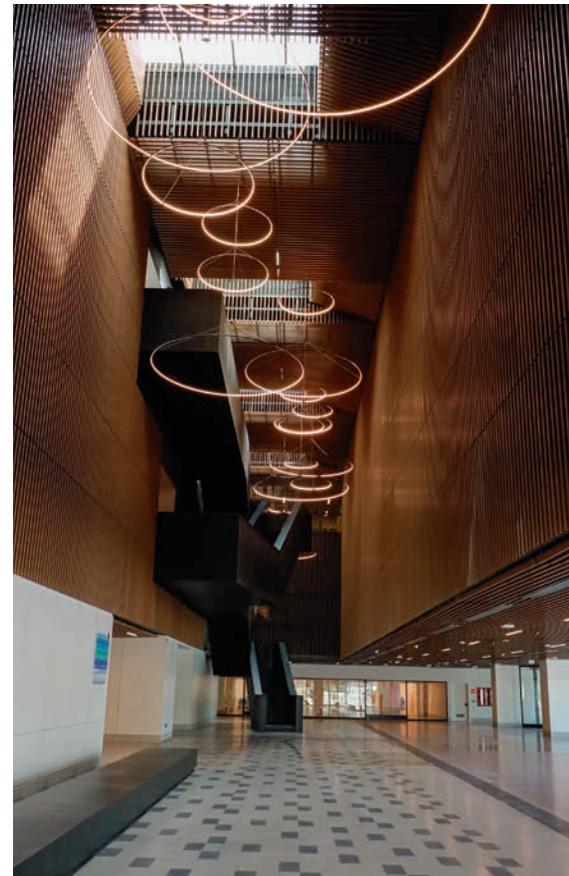
Primer semestre 2020.

INVERSIÓN TOTAL ESTIMADA: US\$ 231 millones.





El hospital está construido con materiales y tecnologías ecológicas, de alta duración y fáciles de limpiar.



En tanto, en el nivel 5 emerge una amplia cubierta verde o terraza de uso público para los usuarios y pacientes, que se abalcona sobre la avenida Mapocho y entrega vistas hacia el norte del valle de Santiago. Junto a estos espacios se ubican también algunas instalaciones técnicas para apoyar la operación del edificio.

A continuación, desde el piso 6 al 10 están las hospitalizaciones infantil, adulta y psiquiátrica. La Torre C tiene un piso más (el 11) habilitado para habitaciones, mientras que en las otras dos torres este nivel corresponde a un piso mecánico.

Para alimentar los 8 niveles que conforman el bloque (-3 al 5) más los otros pisos de las torres, la infraestructura cuenta con 29 ascensores, de los cuales 12 son para camillas, 11 para público general, uno para uso exclusivo del laboratorio, dos para esterilización, dos para la farmacia del hospital y un montacargas. Además, el edificio cuenta con cuatro escaleras mecánicas que conectan los pisos 1, 2 y 3. “Garantizamos a los pacientes e invitados llegar a su destino con comodidad, seguridad y confiabilidad, dice Daniela Duarte, jefa de Servicio al Cliente y Comunicaciones Cono Sur de Ascensores Schindler.

HOSPITAL AMIGO

El hospital está certificado como “Hospital amigo”, lo que implica otorgar una

atención de salud comprometida, acogedora y participativa. Cumple con diversas características: horarios de visita de seis horas, acompañamiento diurno y nocturno de niños hospitalizados, horario de entrega de información médica, acompañamiento de día y noche para adultos mayores, autorización y protocolo de alimentación asistida, sistema visible de identificación de hospitalizados y partos con acompañamiento de personas significativas. Las urgencias cuentan con un sistema de información a la familia, además de que se incorpora al núcleo familiar al

egreso del adulto mayor y el 100% de los funcionarios utilizan identificación.

El nuevo Hospital Félix Bulnes atenderá a los habitantes de las comunas de Cerro Navia, Quinta Normal y Renca. Será un referente de urgencia pediátrica y en especialidades para toda la red de Salud Occidente.

Será el cuarto recinto desarrollado a través del sistema de concesiones hospitalarias en el país, tras los hospitales de La Florida, Maipú y Antofagasta. De acuerdo a declaraciones entregadas por el ministro de Salud, Jaime Mañalich, estará completamente operativo a partir de este invierno.

A TODA PRUEBA

Debido a que se trata de un hospital de alta complejidad, el nuevo Hospital Clínico Félix Bulnes se construyó conforme a las más recientes normas antisísmicas. Su estructura contempla un sistema de aisladores, que tienen por función disipar la energía e impedir que, ante un sismo de gran magnitud, esta se dañe o deje de prestar algún servicio relevante en momentos críticos.

De acuerdo a Francisco Baquedano, jefe de la Oficina Técnica de la Constructora LyD, cuando una base no está aislada del soporte de la infraestructura, el movimiento telúrico afecta a los objetos que se encuentran en la parte superior. Por el contrario, cuando esta base es separada por aisladores, los objetos se ven mínimamente afectados. De esta manera, el hospital cuenta con dos niveles de aislamiento: uno en el cielo del subterráneo -2 y el otro en el cielo del subterráneo -1, en el sector de entrada de camiones y cafetería.